



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

No quiero conocerle

El coste político de la absurda tozudez de Molins con el Plan de Residuos Industriales ha sido alto para CiU. Decir que una persona como el 'conseller' de Obres Públiques es gafe no es un insulto, es una definición

Desde que en este mismo diario publiqué un artículo titulado *Pienso en Montblanc*, en el cual se ponía más que en entredicho la labor del *conseller* Molins, varios amigos míos me han advertido que les parecía algo duro el trato que en el escrito se daba al todavía *conseller* de Política Territorial i Obres Públiques, con el que parecía que tuviese yo una cuestión personal. Nada de esto. No conozco y no he tenido trato, ni bueno ni malo, con el Honorable Conseller Molins, y ninguna de sus tantas veces disparatadas ideas, realizaciones o declaraciones me han afectado o perjudicado.

No me estoy refiriendo al gravísimo caso del cemento aluminoso producido en exclusiva por Cementos Molins, SA, empresa de su familia, en la que él ocupó un alto cargo, que fabricó y vendió dicho cemento. Molins dice que él no es responsable del asunto, y yo le creo así, sin más, pues no tengo vocación de detective y, además, el tremendo *affaire* está *sub judice* y no quiero prejuzgar.

Escribí, en *Pienso en Montblanc*, que el señor Molins hizo padecer, seguramente más que a nadie, a mi buen amigo Josep Gomis Martí, hijo de Montblanc y eficaz *conseller* de Governació, las consecuencias derivadas de su descabellada decisión de intentar ubicar, contra todo razonado argumento, un vertedero de residuos industriales en Forès.

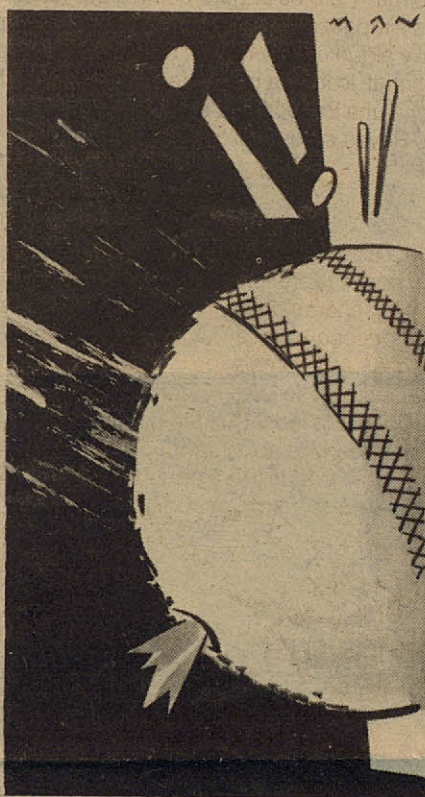
El desgraciado Plan de Residuos Industriales fue retirado casi un año después, pero ya era tarde. Se habían producido, entre otros, sucesos tan lamentables como el asalto a la casa familiar de Josep Gomis en Montblanc y el apedreamiento del helicóptero en el que viajaba el Molt Honorable President Jordi Pujol, acciones reprobables, pues hubiesen podido tener, sobre toda la última, fatales consecuencias. Y Josep Gomis, hombre de honor y leal a sus compromisos con el Govern, no quiso enfrentarse a Molins

y desautorizarle, y tuvo que aguantar insultos, calumnias y amenazas; y también calló Jordi Pujol para no enmendar la plana a Molins.

El coste político que ha producido aquella absurda tozudez de Molins de mantenerla y no enmendarla le ha salido caro a CiU: en las últimas elecciones sufrió un descalabro y perdió numerosas alcaldías, entre otras la de Montblanc. Hace pocos días, al constituirse el Consejo Comarcal de la Conca de Barberà, la coalición *catalanista* y *nacionalista* CiU ha regalado, con sus votos, la presidencia al *españolista* y *centralista* PP para evitar que ganara la candidatura de los independientes o la de los socialistas. Es un apaño de corta duración, un apaño que sale mal: en las próximas elecciones CiU no tendrá la opción de regalar nada a nadie; ocurrirá como en la alcaldía de Lleida, cuando quisieron descabalar a Siurana, al que tuvieron que devolver la alcaldía, primero, y que ahora ha sido reelegido por mayoría absoluta.

Vuelvo al señor Molins y a sus errores. La falta de un informe sobre la autopista Gavà-Sitges ha producido la retención de un crédito de 10.000 millones de pesetas a muy bajo interés y a muy largo plazo; dicho informe se refería a las consecuencias que pudiera tener la obra, ya en avanzado estado de realización, sobre el ecosistema del Parque Natural del Garraf, pero el tal informe no ha sido realizado por la Conselleria de Política Territorial i Obres Públiques, del *conseller* Molins.

También la Diputación de Barcelona, con su oposición jurídica incuestionable, y apoyada por una resolución de la Comunidad Europea, ha conseguido que tenga que ser destruido por la Generalitat el embalse de Vallforners, recién estrenado y situado dentro de otro parque natural, el del Montseny, embalse construido sin otro permiso que el de la surrealista e infantil voluntad del señor Molins, que se saltó a la torera toda la legislación sobre



parques naturales de Barcelona, que no dependen de la Generalitat, sino de la Diputación.

Han ocurrido dos hechos más, atribuidos el primero directamente al señor Molins, y el segundo que le toca de refilón, pero qué refilón. El que le afecta directamente ha sido su lamentable papel ante las cámaras de televisión a propósito del Tren de Alta Velocidad. Dijo que eso de haberse comenzado las obras con el tramo Sevilla-Madrid, y que han de continuar con el tramo Madrid-Barcelona, dejando para el final el tercer tramo, entre Barcelona y la frontera francesa, era un engaño: "Nos han tomado el pelo", afirmó tristemente. Pero lo triste fue constatar la incapacidad de razonamiento del señor Molins. Mal se puede realizar ahora el tramo Barcelona-frontera: Francia ha dejado el TAV en Montpellier, y aún

no hay decisión sobre el punto exacto en donde enlazar con el tramo español. ¿Dónde entregar pues, el tramo catalán? ¿En una viña del Rosselló? ¿Contra las estribaciones de los Pirineos Orientales? El enlace del TAV español con el francés ha de realizarse a un tiempo, y Francia tiene la palabra. Y eso de "nos han tomado el pelo" (no se sabe quiénes, deben ser los de Madrid, o quizá los de París) no es cierto: a mí no me han tomado el pelo, y al señor Molins tampoco, pues no tiene pelo que tomar, ya que es un deslumbrante calvo precoz y esplendoroso.

El segundo hecho, no atribuible al señor Molins directamente, pero sí de refilón, es el informe del Instituto de Tecnología de la Construcción (Itec) que, a petición de la junta de propietarios del inmueble, certifica que el edificio de la Ronda del General Mitre en el que habita el Molt Honorable President Jordi Pujol con su esposa, Marta Ferrusola, y alguno de sus hijos está afectado de *aluminosis*, ya que sus vigas y viguetas fueron hechas empleando cemento aluminoso adquirido por el constructor a Cementos Molins, SA. Vaya por Dios.

Escribí que el señor Molins es gafe (*malastruc, malaventurós*) y me reafirmo en lo escrito, pues decir que una persona como él es gafe no es un insulto, es una definición. A la persona que es gafe le ocurre lo contrario que al mítico rey Midas, que convertía en oro todo lo que tocaba: el gafe lo convierte todo en excremento y perjudica a los que están cerca de él, como Molins ha perjudicado a Gomis y a Pujol, entre otra mucha gente, aunque sea irresponsable.

No quiero conocer al señor Molins ni aun después de que dimita, cosa que ya debería haber hecho sin esperar a que le remodelen en un nuevo Govern. No, no quiero conocerle: es una precaución elemental y razonable, no se vayan a creer que soy supersticioso.